

2022

CONGRESO
INTERNACIONAL
DE ESTUDIOS
Aspecto religioso
de la Semana
Santa. Música y
Costumbres
ITALIA-ESPAÑA

José Luis Ramírez

OGANISMOS COFRADES.-

TARANTO, 2022

Antecedentes.-

José Luis Ramírez.
Cofrade.

Cuando hablamos de organismos cofrades en Andalucía, siempre tendemos –y no nos falta razón– a designar a la ciudad de Málaga como pionera en la creación de estos entes que tienen como fin primordial la coordinación de las distintas hermandades que los integran en la organización de sus actividades.

Málaga crea su Agrupación de Cofradías en enero de 1921, pero ya por entonces, y desde hacía 30 años, Cádiz había creado una “Junta organizadora de procesiones de Semana Santa” que desde 1891 cumplía con ese cometido, y en Zamora su “Junta pro Semana Santa”, lo hacía desde 1897.

Pero hete aquí que recientes descubrimientos en el Archivo general de Simancas, hacen vislumbrar la existencia de una Agrupación de Hermandades en Granada, o -al menos- de un conjunto de ellas, que se dirigen al Consistorio, a través de uno de sus Caballeros XXIV, para rogarle que interceda ante el Rey (en la época José 1º -Bonaparte, el llamado por el pueblo español Pepe Botella) para que evite que continúen los desmanes, que llegan a calificar de “latrocinio” cometidos por los canónigos de la Catedral de Granada respecto del patrimonio de las hermandades, existentes por entonces en la Ciudad de la Alhambra; y que había sido objeto de incautación por una de las desamortizaciones, previas a la famosa de Mendizábal, con que se inició el siglo XIX en España. La datación de los escritos descubiertos, plantean como fecha de la posible existencia de esta Agrupación, la de 1810.

Está claro que la reciente incorporación de investigadores cofrades en

[ORGANISMOS COFRADES]

Antecedentes.- Las Hermandades de Granada y su Federación.- La Real Federación de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Granada.- Del esplendor a la decadencia.- El Padre Méndez, Arzobispo de Granada.- Antonio, Cardenal Cañizares Llovera, el inicio de una nueva época.- Las Hermandades hoy.-

los campos de la Historia y del Arte, nos llevarán a plantearnos las prevalencias en el tiempo de estos organismos.

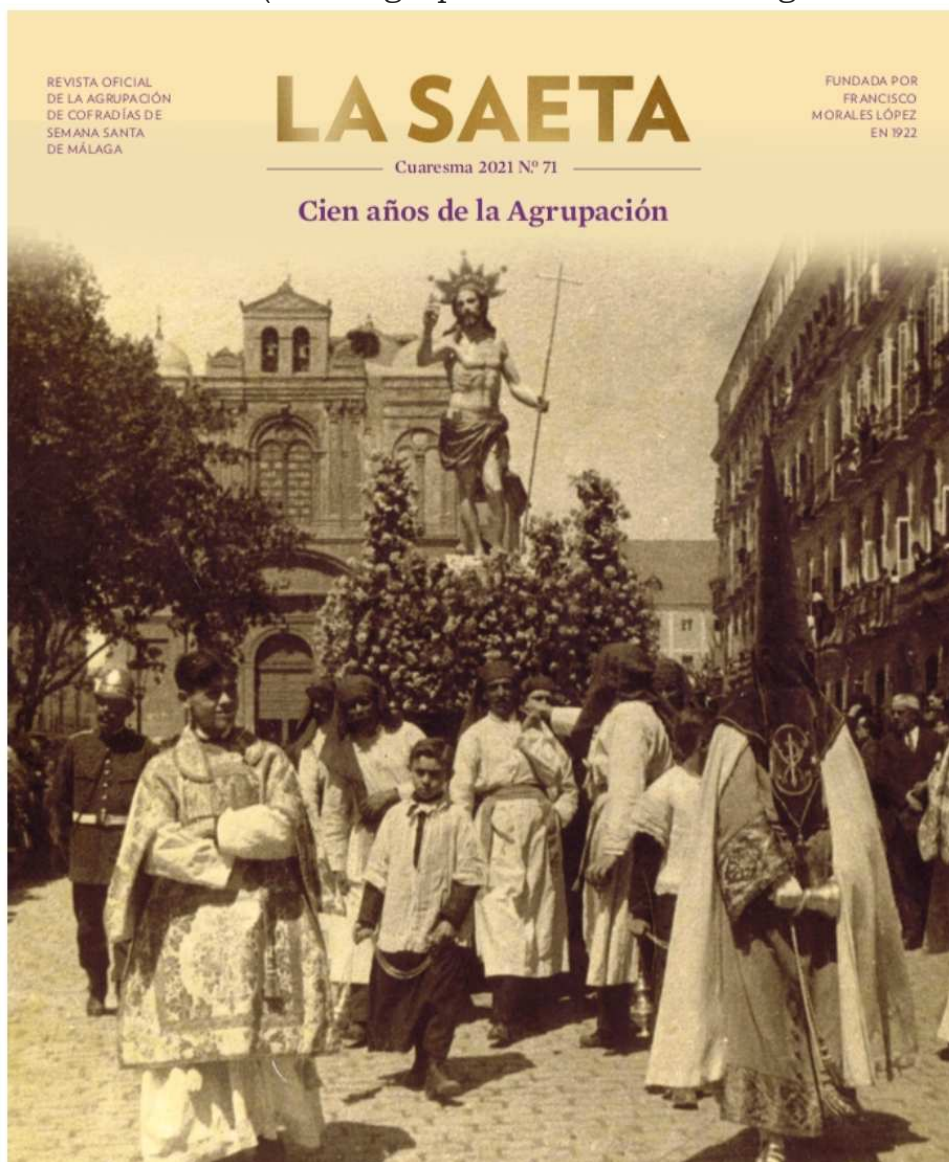
Pero, mientras esto llega, lo cierto es que si tomamos como referente las cuatro ciudades más importantes de Andalucía, es Málaga la primera en constituir un ente organizador común a las hermandades que lo componen.

“Esta entidad trazó las normas por las que se debían regir las procesiones para conseguir una suntuosidad y un protagonismo propio. Por vez primera se produjo un acuerdo en la fijación de horarios a seguir por cada hermandad y en la obligatoriedad de realizar una parte del itinerario común a todas las procesiones, es lo que se denominó “carrera oficial” y que estaba constituido por las principales vías céntricas de la ciudad. Allí se instalaban sillas y tribunas, lo que generaba beneficios económicos. En 1921, apenas fundada, organizó la primera salida procesional de la imagen del Cristo Resucitado que se erige como titular de la Agrupación de Cofradías.



(Carrera oficial. Granada. 2022)

La propaganda seguida por la entidad se enmarcó en varios apartados: edición de los carteles anunciadores, de publicaciones periódicas -entre ellas *La Saeta*, que se erigiría como el denominado “Órgano Oficial de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga”-, de folletos divulgativos -en ocasiones en varios idiomas-, realización de emisiones radiofónicas -locales y nacionales-, ciclo de conferencias en Madrid; proliferación de anuncios -especialmente en la capital de España- en los que de forma llamativa se reclamaba la presencia en una ciudad de la que se hacía especial mención de la benignidad de su clima, al tiempo que términos como “arte” o “lujo” señalaban la manera de concebir la Semana Santa”. (Rfdo. Agrupación de CC de Málaga – Historia)



(Revista "LA SAETA". Número especial 100 años. Procesión Resucitado Málaga 1922)

La vocación turística de la ciudad de Málaga puede verse aquí plenamente referenciada, y la concepción grupal de la Semana Santa tiene quizá –para los cofrades de esta época- un fundamento mucho más comercial que religioso.

En todo caso el aglutinamiento de todas las hermandades malagueñas en su agrupación, el innegable poder económico y social de la misma, ya desde su fundación, y la utilidad que demuestra su creación, hace que en otras ciudades asuman la necesidad de crear un organismo a imagen y semejanza de aquel, lo que en Granada se produce apenas seis años después.

Las Hermandades de Granada y la creación de su Federación de Cofradías.-

Granada tenía unos espléndidos antecedentes cofrades, que se desarrollaron durante los siglos XVI, XVII y XVIII, en base a la principal y primaria escuela de escultura en Andalucía que, proveniente de Castilla, e incluso de Italia, tienen en JacopoTorni, Gaspar Becerra, Diego de Siloe, Baltasar de Arce, Pablo de Rojas (el maestro de Montañés) Bernabé de Gaviria y Alonso de Mena que fue maestro de Pedro Roldán y Pedro de Mena, los grandes pilares de su existencia.

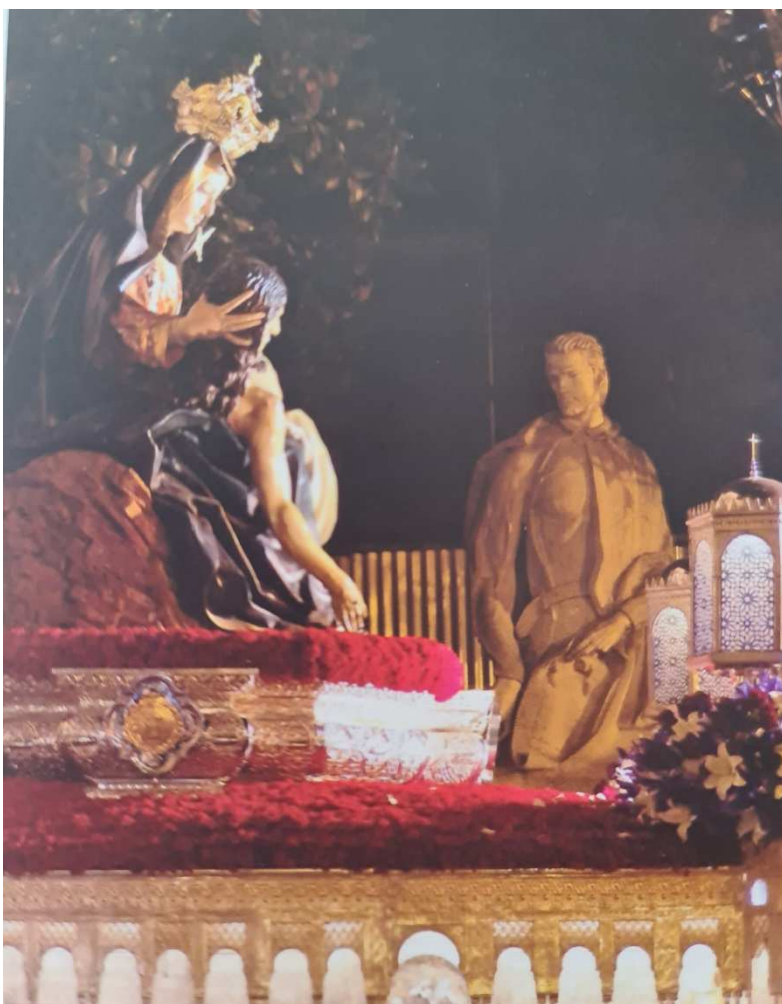


(Grabado del Santo Entierro de Cristo. Siglo XVI)

La influencia de la escuela granadina en la sevillana y la malagueña es total en sus inicios, y -por tanto- su amplia producción llena de obras

de arte los conventos e iglesias de nuestra ciudad, que crean numerosas hermandades de gran arraigo en la misma.

El desarrollo de la escuela de escultura continúa esplendorosa en la figura de Alonso Cano y sus discípulos: Pedro de Mena, la familia Mora, Risueño y conforma la plenitud de los siglos XVII y XVIII, terminando la serie de grandes maestros Torcuato Ruiz del Peral, que talla el fabuloso coro de la Catedral de Guadix y deja muestras de absoluta excelencia en la propia Alhambra con la talla de la Piedad, que bajo la advocación de Angustias es titular aún de una de las hermandades más características de nuestra ciudad.



(Santa María de la Alhambra, frente a Alonso Cano. Ruiz del Peral. Siglo XVIII)

Pero llega el XIX, y con él la invasión francesa, y las distintas desamortizaciones que suprimieron las órdenes religiosas y vaciaron los conventos que, hasta ese momento, habían sido sede de la mayoría de las hermandades de

Granada. Y ya fueran los franceses, el Estado, o la propia Iglesia, lo cierto es que las Hermandades perdieron la mayoría de su patrimonio y desaparecieron en la práctica. Solo tres o cuatro llegaron a ver la luz del siglo XX.

Pero llega el cambio de siglo y con él el interés de los arzobispos Meseguer y Costa y Casanova y Marzol, que facilitan la recuperación de las hermandades, organizando una serie de procesiones que denominadas “Santo Entierro Magno”, realizan su salida entre 1909 y 1916, procesionando a algunas de las tallas más devotas de la ciudad y siendo germen de la recuperación y fundación de sus cofradías.



(Representación gráfica del “Entierro Magno” de 1913)

A ello ayudó también la recuperación de la burguesía granadina y su enriquecimiento con la industria del azúcar y entre 1917 y 1930 se fundan o recuperan hasta doce hermandades de penitencia.

Esta primera “oleada fundacional” evidencia inmediatamente las dificultades que conlleva la organización de las estaciones penitenciales, la necesidad de llegar a puntos de acuerdo entre todas y que sea un organismo en el que todas participen, el encargado de realizarla. La solución fue similar a la ya tomada en Málaga, y se crea la Federación de Cofradías, en cuyo seno se engloban en principio ocho hermandades,

las existentes hasta 1927, incrementándose hasta 12 antes de la llegada de los años 30.



Imágenes de Reuniones Fundacionales. Años 20

La Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada.-



Fundada el 11 de Marzo de 1927 por el Cardenal-Arzbispo de Granada, D. Vicente Casanova y Marzól, e integrada por las Hermandades del Santo Viacrucis, Misericordia (Silencio), Santo Entierro, Soledad, Rescate, Humildad y Santa Cena se constituye la Federación de Cofradías de Granada, teniendo como objetivo la distribución de días de salida,

coordinación de horarios e itinerarios, la configuración de un recorrido conjunto llamado “carrera oficial”, así como la unificación de la gestión ante las autoridades civiles y eclesiásticas, autorizaciones pertinentes y posibles ayudas, estableciendo también un cauce adecuado para la relación con otras asociaciones sociales, culturales y religiosas de la ciudad.

Cardenal Casanova.- Las doce primeras.



(Emmo. Sr.
D.Vicente
Casanova y
Marzol.
Cardenal-
Arzobispo de
Granada)

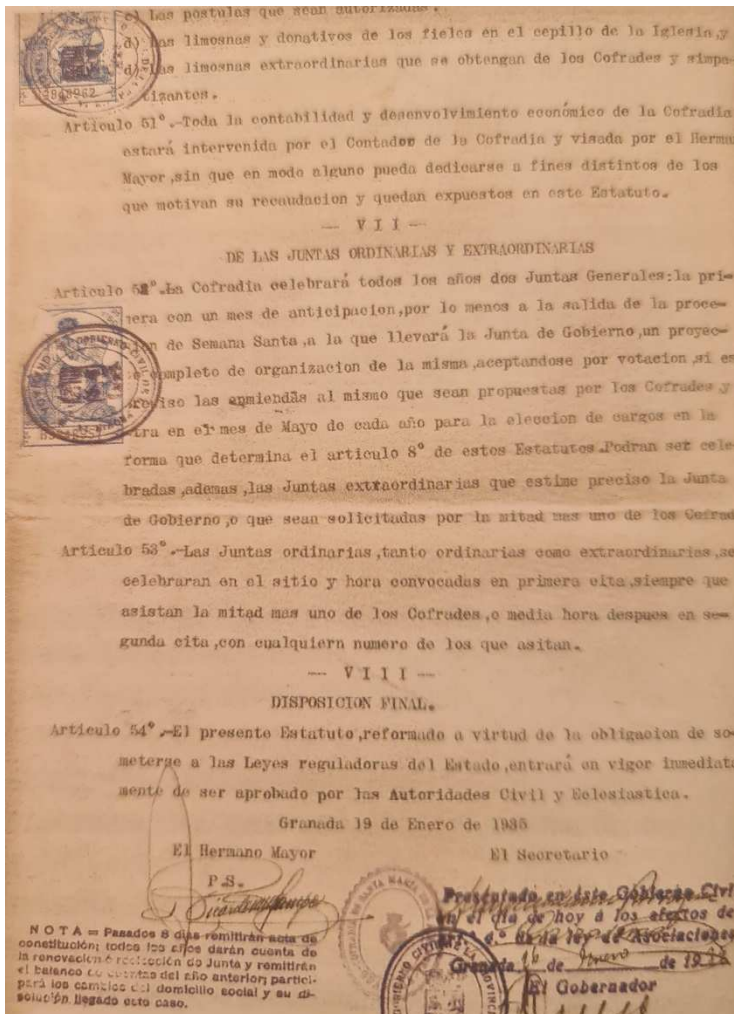
1921-1930

Su primer
presidente, el
hermano mayor
de la Soledad D.
José Casinello,
se encargó de
preparar de

forma inmediata un programa de mano que fue distribuido con la prensa local y de la colocación de sillas en la totalidad de la carrera oficial, cuyo alquiler constituyó la primera fuente de ingresos de la Federación, conjuntamente con una cuestación realizada a empresarios y comerciantes.

Ese mismo año, se incorporó la Hermandad del Rosario, y al siguiente las de la Alhambra y Favores, quedando para 1930 la de la Esperanza.

La llegada de la República produjo el primer cambio de estatutos, ya que tuvo que ser dada de alta como entidad civil, al igual que todos los particulares de las 11 hermandades que la componían, dado que la Entrada de Jesús en Jerusalén aparecía como gestionada por Federación.



(Estatutos adaptados a la ley de la República, y autorizados por el Gobernador Civil en 1932)

Desde su fundación el órgano presidencial estaba compuesto por el Presidente, que debería ostentar el cargo de Hermano Mayor de una de las Federadas y un grupo de cofrades, a su elección, pertenecientes a Juntas Directivas de hermandades federadas que

configuraban la llamada Junta de Gobierno en la que recaía la labor gestora objeto de su creación. A esa Junta de Gobierno se contraponía la Asamblea General, compuesta por los Hermanos Mayores o representantes, en su caso, de cada una de las hermandades federadas, que como órgano supremo debía aprobar todas las propuestas que partieran de la Junta de Gobierno.

La Federación adquiere el compromiso de “tutelar” la procesión de la Entrada de Jesús en Jerusalén, la popular Borriquilla, que en la práctica no se federa con hermandad propia hasta 1947.

En los primeros años 30 se suceden una serie de eventos federativos que marcan la vida cofrade local. Así la edición del primer cartel de Semana Santa, posiblemente el más antiguo de España, experiencia que se fue repitiendo año tras año hasta la contienda bélica, y que ha sido tradicional y estable desde 1940. En él se han representado obras de los pintores y fotógrafos más importantes de la ciudad.



(Distintos carteles de la Semana Santa de Granada)

De igual manera la alocución denominada “Charla sobre la Semana Santa de Granada” que en 1935 el cofrade alhambrense Federico García Lorca, unido a José Gómez Sánchez Reina, de la hermandad de la Santa Cenay al rapsoda Ramón Moreno, pronuncia en Unión Radio Madrid, y que es emitido desde Radio Granada, sea el primer pregón de la Semana Santa española, ocho años antes de que José María Pemán lo hiciera en el Teatro San Fernando de la capital sevillana.

Los hechos acaecidos en nuestra ciudad con la proclamación de la República, el anticlericalismo y las algaradas callejeras que esta trajo, aconsejaron la suspensión de los desfiles procesionales, celebrándose solemnes Viacrucis en el interior de la Santa y Metropolitana Catedral de Granada entre 1932 y 1934, pudiendo volver a la calle en 1935, uniéndose a las existentes la de la Expiración, que por la guerra civil no

pudo federarse hasta que esta acabó.

Las Hermandades habían perdido parte de su patrimonio, e incluso alguno de sus titulares más preciados, aunque también pudieron conservarse obras cumbres de la orfebrería como el paso de plata de las Angustias alhambrense que reproduce a escala el patio de los leones del

conjunto nazari, y que fue custodiado en la casa del albacea de la hermandad de Santa María de la Alhambra.



Cristo de la Esperanza. Pablo de Rojas.
Siglo XVII

(Viacrucis Catedralicio. Año 34. Sobre el paso de plata de Santa María de la Alhambra.)

Una vez pasada la contienda fratricida y con el nacional-catolicismo en el poder, se incrementan paulatinamente la fundación de las Hermandades, cuya pertenencia a la Federación de Cofradías deviene en obligatoria.

Así en los próximos años verán la luz, la Cofradía del Consuelo (el popular Cristo de los Gitanos), la de los Dolores, la de Jesús en Jerusalem, la Oración en el Huerto, La Sentencia, la Aurora, la de Buena Muerte y las Penas.

Esta “segunda oleada fundacional” auspiciada entre 1940 y 1955 por el Cardenal-Arzbispo D. Agustín Parrado, lleva a la promulgación de un nuevo Decreto para las Hermandades y su Federación que contempla por vez primera la caridad como objeto primordial de las hermandades, además del culto a las imágenes.

Las hermandades incrementan notablemente su patrimonio, y se contratan trabajos con los más afamados talleres de escultura y orfebrería, Navas Parejo, Espinosa Cuadros, Sánchez Mesa, López Azaustre, Moreno Grados, y las inigualables muestras de bordado que, desde la Escuela de Artes y Oficios aplicados, dirige Trinidad Morcillo.



(Bordados del Techo de palio de la Virgen de la Esperanza. Trinidad Morcillo Raya. 1950/1955)

La Federación, entre tanto, no ha dejado de crecer en su actividad promocional de la Semana Santa, realizando ediciones de programas de mano y cartelería, e impulsando el Pregón de Semana Santa, unas veces en Granada, otras en Madrid, aunque sin una continuidad que no llegó a alcanzarse hasta 1977.

Del esplendor a la decadencia.-

La posguerra no fue fácil para nadie, y tampoco para nuestras hermandades, que nunca habían tenido el apoyo masivo de otros lugares andaluces, pues los ciudadanos granadinos por lo general son poco amigos de las asociaciones, manteniendo un espíritu crítico especialmente con las cosas de su ciudad, sin que ello les lleve a un colaboracionismo constructivo.

Las hermandades eran fruto del trabajo, la ilusión y la perseverancia de unos pocos, y su penetración popular, salvo raras excepciones en algunos barrios, era más bien escasa.

Así las décadas fueron pasando y la mayoría de las hermandades, salvo notorias excepciones, fueron languideciendo con el paso de los años.

Llegó 1975 y con él D. Francisco Gómez Montalvo como presidente federativo. Se detectó que el alto coste de los portadores de los tronos – en Granada hasta muy recientemente siempre se llamaron así– configuraba un alto lastre para el resurgir económico. A esto no ayudaba en absoluto la crisis que abordaba el país por aquellos años y la incertidumbre política que acaecía con la muerte del General Franco. La decisión del presidente fue drástica, anunció que de no superar las dificultades económicas, se suspenderían los desfiles. No fue necesario, ya que el Gobernador Civil consiguió que una caja local adelantara el dinero que después fue sufragado por el Ministerio de Trabajo con una subvención basada precisamente en el coste de los costaleros.

Esta situación de penuria se remediará paulatinamente con la incorporación de la juventud a la hermandades y el apoyo manifiesto y decidido a las tradiciones que los partidos de la democracia y el reconocimiento que desde el Ayuntamiento de Granada se presta a la labor de las cofradías y del órgano que las aglutina, concediendo un incremento sustancial a la subvención municipal anual y la “Granada de Oro” –máximo galardón que otorga la ciudad a sus asociaciones, y que recibe Gómez Montalvo del alcalde socialista Antonio Jara.

Esta bonanza económica, producida en buena medida por la creación de los cuerpos de costaleros hermanos que, como tales, pagaban cuotas y papeletas de sitio, produjo como resultado una “tercera ola fundacional”.

En 1977 se crea la Hermandad de la Concepción, en 1980 las de la Estrella y Estudiantes, el el 82 las de Encarnación y Nazareno (recuperando así una advocación del clasicismo barroco granadino).

Dado que el Sínodo Diocesano, la Conferencia de Obispos del Sur, y la propia convicción del Arzobispo de Granada Msr. Méndez Asensio, establecen la importancia del carisma cofrade y su utilidad específica en el tratamiento de los alejados, se continúa autorizando por la Curia Eclesiástica la fundación de nuevas hermandades.

El padre Méndez. Arzobispo de Granada.-

D. José Méndez Asensio, Arzobispo de Pamplona, fue trasladado a Granada en 1978, ejerciendo su ministerio durante más de veinte años, en su periodo pontifical la Federación tuvo su resurgimiento y el mayor crecimiento conocido tras su fundación.



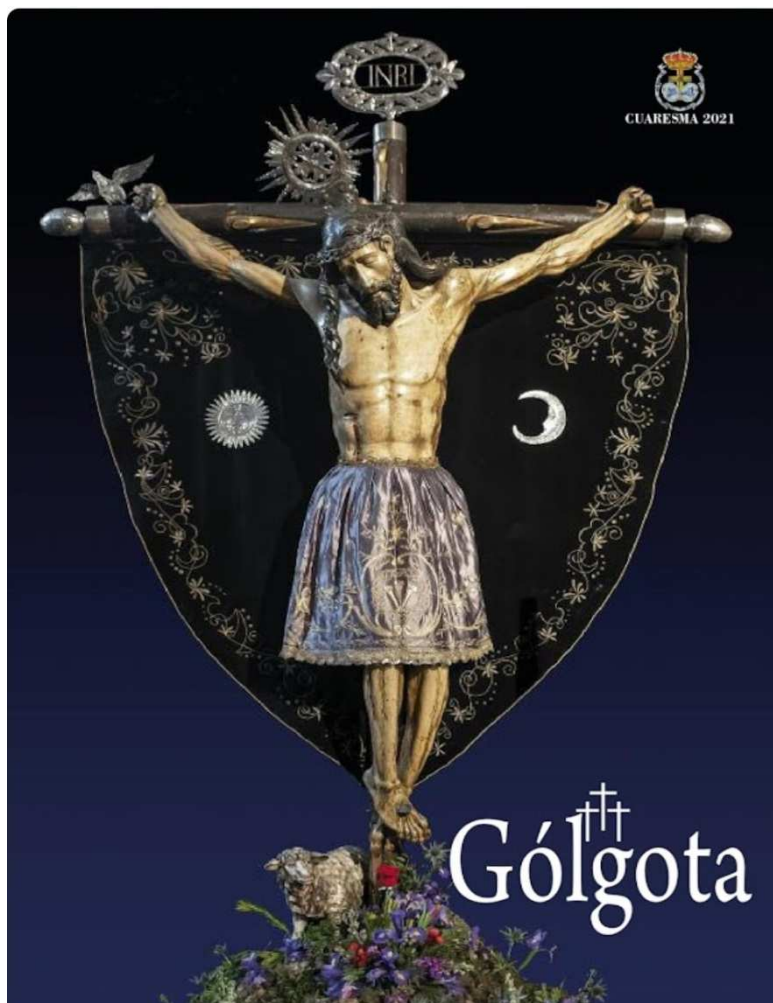
(Msr. Méndez Asensio.
Arzobispo de Granada.
1978-1998)

Así las Hermandades de la Redención y la Lanzada en 1984, la Resurrección en el 89, las del Trabajo y Resucitado en el 92, en el 94 la del Cristo de San Agustín –de larga trayectoria

devocional- probablemente el crucificado más antiguo que procesiona en nuestra ciudad, y que hasta ese momento era servido por una hermandad de gloria y culto interno, y finalmente en 1996 la de Jesús Despojado, que finaliza la nómina de 32 hermandades penitenciales con que cuenta Granada.

La Semana Santa vivía una época de esplendor no conocido con anterioridad y que ha permanecido invariable hasta bien entrado el siglo XXI, y con ella el peso específico de la Federación se ha hecho más evidente.

A finales de los años 80 la Real Federación (ostentando ya el título otorgado por la Corona, que anteriormente se había utilizado de forma tímida) comienza la publicación de su órgano difusor, la revista Gólgota, que hasta entonces había dejado en manos de las hermandades que, como mayor o menor acierto, cubrían un hueco que Málaga o Sevilla habían resuelto prácticamente desde su fundación.



(Revista Gólgota.
Cuaresma 2021.
Santísimo Cristo de
la Salud)

Se inicia el proceso de renovación que – como en otros tantos campos- había sugerido el Sínodo Diocesano de 1991, y ello lleva consigo cambio en la Junta de Gobierno Federativa.

Los nuevos mandatarios potencian las actividades cuaresmales,

marcando un hito con la recuperación del Viacrucis de Cuaresma, que desde 1993 viene sucediéndose cada año, con una imagen titular distinta, que procesiona desde su sede canónica al interior de la Santa Iglesia Catedral, donde se celebran el rezo de las 14 estaciones. Se establecen también cultos conjuntos para la imposición de la ceniza el primer miércoles de cuaresma, y unas charlas de formación que habitualmente son dirigidas por el propio arzobispo.



(Viacrucis Federativo. Imagen de Ntra. Sra. De las Angustias Coronada de Santa María de la Alhambra. Ruiz del Peral. S. XVIII)

En 1996 se aprueba el “Estatuto Marco”, en el que se aprueba –entre otras cosas- que el proceso de renovación estatutaria de la totalidad de las hermandades y de la propia Federación de Cofradías, se hará desde la propia Federación, pero con una Comisión Gestora, nombrada directamente por el Arzobispado, con carácter plenipotenciario, con lo que se convierte al Pleno federativo en un órgano deliberante, sin poder ejecutivo, del que podía prescindirse para tomar cualquier decisión. Entre las actividades que instaura esa comisión episcopal se encuentra la realización de un “Pregón a las Glorias de María” que busca el acercamiento a las hermandades de Gloria que, en torno a la veintena, permanecían aletargadas en su mayor parte. Asimismo promueven el “Día de la Juventud Cofrade”, y unas “Jornadas de Convivencia” entre Hermanos Mayores y altos directivos de las hermandades, a las que asisten los más altos dignatarios de la Iglesia local.

Bajo su mandato se produce el cambio en el titular de la archidiócesis granadina, siendo nombrado por el Papa el obispo de Ávila D. Antonio

Cañizares Llovera, que llevara a las hermandades de Granada al siglo XXI.

Antonio, Cardenal Cañizares Llovera. El inicio de una nueva época.-

El mandato de D. Antonio Cañizares supuso para Granada y sus Hermandades un soplo de aire fresco. Su pontificado, entre 1997 y 2002, en que fue nombrado Primado de España y creado Cardenal, produjo un cambio en la relación de las hermandades con la jerarquía, promoviendo un acercamiento entre ambas, y un reconocimiento al propio carisma que los cofrades reclamaban desde tiempo atrás.



Será uno de sus miembros de aquella Comisión Gestora, D. José María Ortiz, el elegido –una vez recuperada la posibilidad de sufragio general– para presidir la nueva Federación, inaugurando el nuevo requisito de ser “cofrade de reconocido prestigio” para ocupar el cargo presidencial que, hasta ese momento, tenía que ser elegido entre la nómina de hermanos mayores existentes en ese momento. Al igual que para el cargo de Hermano Mayor se consideran cuatro años prorrogables por otros cuatro (previa elección) el periodo máximo de mandato.

En este periodo la Federación asistió a tres de los hechos más importantes de su historia, todos producidos en el año dos mil.

La entrada de todas las Hermandades a la Catedral, anunciada por el propio Arzobispo el año anterior en el Pregón de la Semana Santa, a la Coronación de una imagen Titular de una Hermandad federada, y a la Peregrinación de otra Virgen Titular de Hermandad a Roma, en su propio paso de palio.

En 1999 el Pregón volvía a su sede habitual del Teatro Isabel la Católica, después de haberse pronunciado varios años en el Real Monasterio de San Jerónimo, no sin contestación por parte de algunos cofrades que entendían aquel como más idóneo para el anuncio de una

celebración religiosa. No obstante el Pleno de HHMM votó con amplia mayoría la vuelta al teatro municipal, y la comodidad del mismo y su aforo medio, fue en buena medida determinante. El pregonero de aquel año, igual que el público asistente, se encontró con el anuncio por sorpresa –incluso para los demás dignatarios eclesiásticos asistentes– de la entrada de todas las Hermandades a la Catedral para celebrar en su interior el jubileo del año 2000. Solo muy contados miembros de la Federación estaban al tanto de la decisión arzobispal y su deseo de que aquella situación permaneciera en el tiempo. Ni el Cabildo catedralicio, ni la mayor parte de la Curia eclesiástica estaban de acuerdo con aquella petición que los cofrades granadinos reclamaban desde hacía varios lustros, estimando que aquello era propio de otras diócesis y que no tenía nada que ver con la nuestra. Desde el año 2000 y hasta la fecha las Hermandades hacen su anual estación de penitencia en la Santa y Metropolitana Catedral de la Encarnación, de Granada, y ahora esta situación es vista con normalidad por la práctica totalidad de la Curia.

Asimismo en Mayo de 1999, en el Salón del Trono del Palacio Arzobispal de Granada, se proclamó solemnemente el Decreto de Coronación Canonico-Pontifical de la Imagen de Nuestra Señora de las Angustias de la Alhambra, Titular de la Hermandad de Santa María de la Alhambra,



que había iniciado su expediente varios años antes y se había encontrado con la estimación curial de que las coronaciones eran “cosa de otros sitios”. 40 años habían pasado desde la anterior que se había producido a la Copatrona de la ciudad –la Virgen del Rosario– y esta había diferido casi 50 desde que se coronó a la Patrona. Era evidente que lo de las “coronaciones” no era del gusto de los mandatarios hasta la fecha; pues desde entonces, Mayo de 2000, hasta ahora, han sido Coronadas las imágenes de María en sus advocaciones de Misericordia, Aurora, Amargura y Esperanza. Asimismo a todas estas

imágenes –con motivo de su Coronación– les ha sido concedida la Medalla de Oro de la Ciudad, por el Excelentísimo Ayuntamiento de

Granada, suponiendo así el reconocimiento oficial a la devoción popular y al compromiso de sus hermandades con la Ciudad.

(Altar de Coronación de Ntra. Sra. de las Angustias, de la Alhambra. Titular de la Hermandad de Santa María de la Alhambra. Mayo de 2000)

Y llegó el mes de Junio, y con él la peregrinación que con motivo del Jubileo de 2000 llevó a Hermandades de distintos puntos de Italia y resto de Europa a la Plaza de San Pedro del Vaticano, y entre ellas, singularmente la Virgen del Mayor Dolor, titular de la cofradía escolapia granadina, que acudió con su paso de palio, y que procesionó desde la iglesia de San Juan de los Florentinos a la Plaza de San Pedro, donde fue recibida por el clamor de miles de romanos que, asombrados, veían el transcurrir de su paso por el centro de la Ciudad Eterna. El propio Papa, San Juan Pablo II se detuvo para orar ante ella desde el vehículo que lo llevaba.

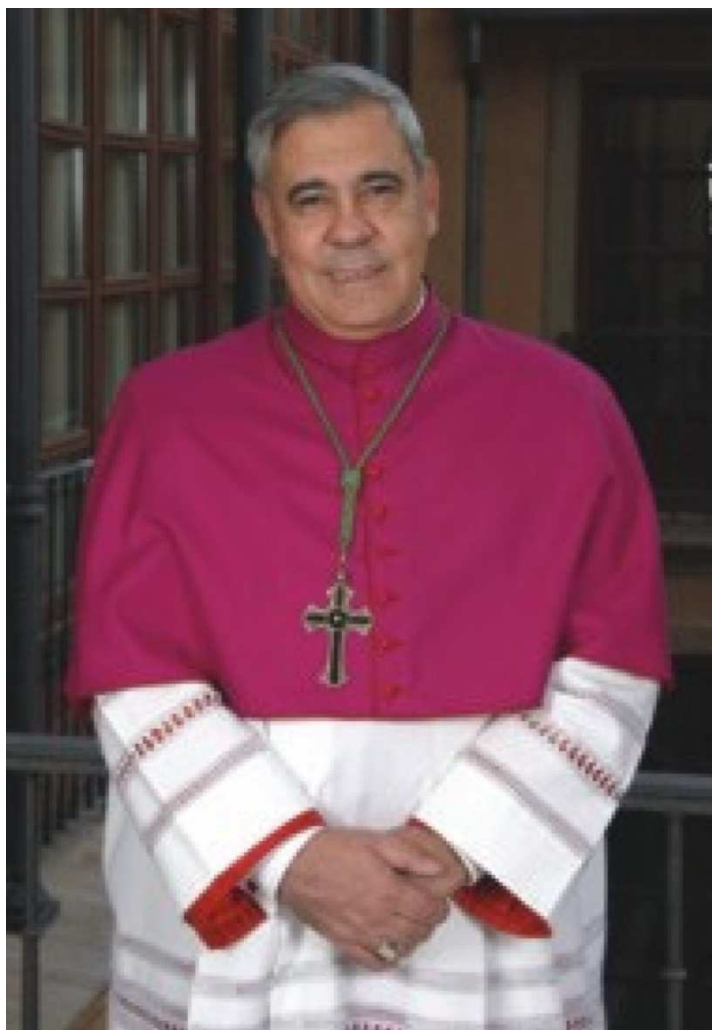


María Santísima del Mayor Dolor, Titular de la Cofradía de la Expiración, saliendo de la Plaza de San Pedro. Roma, Junio de 2000

Finalmente en Octubre de 2000 se trasladó la sede de la Real Federación de la calle Ángel, donde había permanecido desde la posguerra, a la Plaza de los Lobos, ocupando la última planta del Centro Ágora, en unas instalaciones mucho más acordes con el prestigio ganado por la organización.

Allí se celebraron ya los actos conmemorativos de su 75 aniversario, que con el lema “Unidos por el mismo espíritu” se celebraron en distintos sitios de la ciudad, con publicaciones especiales, conciertos y otras actividades culturales

En 2002 la Federación, por agotamiento del periodo de mandato anterior, cambia su Junta de Gobierno, y no solo la Federación, sino que también cambia el titular de la diócesis, ocupando la Cátedra de San Cecilio, **Monseñor Martínez Fernández**, que en calidad de



Arzobispo gobierna la diócesis granadina hasta nuestros días.

Excmo y Rvdmo. Sr. D.
Francisco Javier
Martínez

En este periodo, D. Francisco Javier continúa el acercamiento con las distintas asociaciones seglares y de laicos, manteniendo la apertura hacia los distintos carismas que había iniciado su antecesor.

En la Federación se abre un nuevo periodo de profundización en el desarrollo de la incorporación a las tareas habituales de las

hermandades de sus miembros más jóvenes, promocionando la convivencia entre grupos jóvenes y la formación de los mismos. En este tiempo se modifica el formato y la periodicidad de la revista Gólgota, y se conmemora el centenario del primer “entierro Magno”, que, como hemos visto fue el germen de nuestra Semana Santa actual, con un desfile antológico que recibió el nombre de “PassioGranatensis”

En 2010, se vuelve a producir un cambio presidencial, y en esta ocasión el arzobispo opta por nombrar directamente al titular del máximo órgano cofrade, haciéndolo en la persona del anterior vicepresidente, optando por un continuismo del anterior proyecto, reforzando sus aspectos primordiales respecto de la juventud cofrade, la formación y renovación paulatina de actividades. Se procura abrir la antigua sede de Ángel 2, donde se pone a disposición de todos los cofrades e investigadores su biblioteca, y se inicia una nueva época de Gólgota bajo la dirección de un periodista profesional.

Distintos hitos ha marcado su presidencia, la participación de la Hermandad de Jesús Despojado en las J.M.J. de Madrid en 2011, con notable participación de cofrades granadinos, y la realización de un Viacrucis, junto a Titulares de otras hermandades españolas.

El 18 de mayo de 2013 y con motivo del centenario de la Coronación de la Virgen de las Angustias, Patrona de Granada y su archidiócesis, la Federación fue encargada de la organización de un Desfile Antológico en su honor, compuesto por 33 imágenes marianas, la mayoría pertenecientes a hermandades federadas, y de otras de gloria que ostentaban el patronazgo de distintas poblaciones de la provincia. Todas ellas fueron llevadas a la Catedral, en Rosarios de la Aurora, donde quedaron esperando las primeras horas de la tarde, cuando se formó la magna procesión desde el primer templo granadino a la Basílica patronal de la Carrera, lugar de regreso de cada una de ellas a sus respectivas sedes canónicas o accidentales.



Las imágenes marianas de Santa María de la Alhambra, Mayor Dolor, Encarnación y Alegría, esperan en la Catedral su turno de salida para peregrinar a la Basílica Patronal de la Virgen de las Angustias, con motivo del centenario de su Coronación Canónica.

Y el cambio de la carrera oficial, incorporando al recorrido oficial la calle de Ángel Ganivet, donde se instalaron la tribuna oficial federativa y la de la municipalidad, con notable incremento de palcos y sillas, con el consiguiente aumento de ingresos para las federadas.

En Junio de 2014, y hasta la actualidad un nuevo equipo de gobierno comandado por D. Jesús Muro Ortega ha continuado con el devenir de las Federación, inaugurando su mandato con el patronazgo, conjuntamente con el arzobispado del economato “Virgen de la Misericordia”, que atiende permanentemente a 250 familias en riesgo de exclusión social, proporcionándoles alimentos a muy bajo coste, y que es atendido por cofrades voluntarios.

Este fue el germen de la gran labor social que durante la pandemia han realizado las hermandades granadinas, con donativos conjuntos de más de cincuenta mil euros, además de la labor cercana y discreta que individualmente, cada una de las treinta y tres hermandades ha realizado, y que pudiera valorarse en una cifra muy superior, que por el carácter reservado de la propia actividad caritativa, no ha sido divulgado.

Dentro de las realizaciones que este gobierno está desarrollando, puede destacarse la creación hace ya más de siete años del Centro de Estudios Cofrades, una evolución de aquella biblioteca que se inauguró en la antigua sede federativa, que tiene como finalidad la documentación, estudio e investigación científica, en el ámbito cultural y patrimonial de la Semana Santa de Granada, y que vive un esplendoroso desarrollo, en colaboración con distintos entes sociales y culturales, entre los que figuran la propia Universidad y el Ayuntamiento de la Ciudad.

Las Hermandades hoy.-

Hay quien augura un corto recorrido a este tipo de asociacionismo cofrade, pero eso es algo con lo que las hermandades han sabido luchar desde su fundación, allá por el siglo XIV. Es cierto que su ámbito exclusivamente cultural no parece que pueda mantenerse por sí solo durante mucho tiempo. El hecho de poner una procesión en la calle debe responder a otros muchos motivos, entre los que la catequesis visual no es menos importante, y la formación cristiana, sobre todo en los jóvenes, sobre todo en escolares, que ya no la reciben en sus centros docentes aunque sean católicos, ni en el seno familiar, ni tan siquiera en sus respectivas parroquias, por falta de conocimiento, de interés o de cercanía, debe ser objetivo prioritario de nuestra atención. La convivencia y camaradería que se vive en los centros cofrades, en las casas de hermandad, producen situaciones idóneas para hablar de Dios.

A esto hay que unir la caridad, el amor al prójimo como nexo de unión con los más desfavorecidos, y que se ha puesto de manifiesto claramente en estos momentos difíciles que aún no hemos superado. La ingente cantidad de personas que han realizado colas ante un economato o un comedor social, tiene mucho que decir en nuestro favor, y aunque la filantropía humana también se ha puesto de manifiesto en este tiempo, el amor que predicen nuestras Reglas hacen que tengamos presente cual es nuestra labor primordial, cuya definición está muy clara en palabras de nuestro Pastor, D. Javier:

“Mi relación con Dios no se juega en los actos de culto, se juega en como yo miro al ser humano que tengo delante, como me dirijo a él, como me comporto con él, y especialmente con el más necesitado”

Esa es nuestra labor, esa es nuestra meta. Muchas gracias.



Nuestra Señora de las Angustias Coronada de Santa María de la Alhambra, ante la capilla de salida de María Santísima de la Misericordia Coronada. Entre ambas hermandades existen estrechos lazos que provienen de la propia fundación en 1928.